



LA DIMENSION EDUCATIVA EN LOS NIÑOS DE FAMILIAS BOLIVIANAS DE LA LOCALIDAD DE GENERAL DANIEL CERRI¹.

Maria Belén Kraser²

Cecilia Ockier³

Resumen

La localidad de General Daniel Cerri situada a 15km de la ciudad de Bahía Blanca ha sido un espacio receptor de oleadas migratorias, europeas en primera instancia y latinoamericanas posteriormente las cuales han configurado las características culturales de ese espacio geográfico plasmando en él, con el paso del tiempo, sus prácticas y costumbres. El grupo que actúa como organizador del sector en sus comienzos proveniente de Europa llevaron adelante el proceso de colonización del territorio. Al ser los fundadores de la localidad actuaron como los organizadores y configuradores de la vida en el poblado desde fines del siglo XIX hasta la década del '60 de la pasada centuria. A partir de ese momento el desplazamiento migratorio prioriza a pobladores limítrofes. Esta situación no se distancia de la realidad territorial nacional ya que nuestro país se ha forjado a lo largo de su historia con distintos arribos de migrantes.

El estudio de los desplazamientos migratorios constituye un tema de interés en el marco del sistema de globalización económica que estamos viviendo ya que el mismo arrastra un proceso de globalización de la cultura y de las prácticas sociales con la consiguiente resignificación de conceptos y valores. La mayoría de estos movimientos obedece a la búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida, situación que resulta de la combinación e interacción de diversos factores estructurales en su gran mayoría asentados en el problema económico.

Varios autores coinciden en señalar que si bien el salario es el factor más significativo, el mismo se inscribe en una actitud no concreta y efectiva al momento de emigrar, sino anhelada. Aquí la decisión de desplazamiento de un espacio hacia

¹La presente ponencia se inscribe en el Proyecto de Investigación "El Sudoeste bonaerense como espacio receptor de migraciones fronterizas. Los desplazamientos de población chileno y boliviano" (24/ZG06). Directora: Rosa Angela Fittipaldi. Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur.

² Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur (Tema: La inmigración boliviana y chilena en la Delegación de General Daniel Cerri- 1970- 2007-. Prácticas culturales, espacio de vida de los migrantes y el accionar de los diferentes agentes en este proceso, e-mail:mbkraser@hotmail.com

³ Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur, e- mail: cockier@uns.edu.ar

otro, está inserta en un deseo esperado de obtener un salario mejor. A esta causal de traslado debemos agregarle situaciones preferenciales en cuanto a servicios de salud y educación que algunos países ofrecen en relación a otros estados de América Latina.

En la actualidad la educación adquiere un profundo significado social por el papel que desempeña en la transmisión de la cultura y en la comprensión e interrelación de los cambios que a diario se van produciendo. Además la educación es un derecho y obligación para los niños y jóvenes, convirtiéndose en uno de los parámetros para medir la calidad de vida.

El objetivo de la ponencia se orienta respecto a la dimensión educativa en los niños de familias bolivianas a identificar, desde la óptica microsocioal mediante el empleo de técnicas cualitativas, las implicancias de la educación formal en el mencionado colectivo de niños, centrando nuestro análisis en las falencias socio-económicas del núcleo familiar que limitan la plena inserción de los estudiantes en el contexto escolar local. La metodología de trabajo se basa en lecturas e interpretación de bibliografía pertinente con el objeto de definir el marco teórico y la aplicación de técnicas cualitativas para la confección de entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron aplicadas a informantes claves de las instituciones educativas de la localidad.

Palabras clave: migración limítrofe, educación formal, bolivianos, escuela.

Presentación de la temática

La migración internacional no es un fenómeno privativo de los siglos XX y XXI. La movilidad de personas entre Estados Nacionales diferentes ha conformado una parte sustancial de la historia humana. No obstante ello, los desplazamientos internacionales de individuos nunca han sido tan generalizados o tan significativos desde el aspecto socio-económico y político como en la actualidad. Coincidimos con la Dra. Cozzani de Palmada (1997) en que los desplazamientos son magnificados cuando a estos se suman los procesos de transnacionalización de las economías que avanzan por sobre las identidades nacionales.

El estudio de los desplazamientos migratorios constituye un tema de interés en el marco del sistema de globalización económica que estamos viviendo ya que el mismo arrastra un proceso de globalización de la cultura y de las prácticas sociales con la consiguiente resignificación de conceptos y valores. Los medios de comunicación, la posibilidad de traslados, la literatura, los deportes, todo contribuye para que el individuo esté más integrado en el mundo y sienta que pertenece a una comunidad desterritorializada. En este momento y por algunas razones las migraciones se ven favorecidas al tiempo que se amplía el abanico de sus motivaciones y por ende los grupos sociales que la practican.

La migración entendida como el movimiento o desplazamiento de personas de un lugar a otro con la intención de adoptar una nueva residencia constituye uno de los componentes del cambio poblacional o dinámica demográfica. En los últimos

años, la migración internacional a nivel mundial se ha incrementado significativamente, cada vez la movilidad de población entre países es mayor, observándose incluso flujos migratorios considerables hacia países distantes. La mayoría de estos movimientos obedece a la búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida, situación que resulta de la combinación e interacción de diversos factores estructurales en su gran mayoría asentados en el problema económico. Investigadores vinculados con ésta temática sostienen que los movimientos migratorios internacionales pueden considerarse como una estrategia de sobrevivencia, mientras se mantenga la imposibilidad de definir y poner en acción políticas de desarrollo nacional que permitan a las personas la formulación de proyectos de vida en sus países de origen.

Respecto a la temática, nuestro país se ha forjado a lo largo de su historia con distintas oleadas de migración, los arribos europeos caracterizaron la etapa colonizadora; mientras que la segunda guerra mundial marca una inflexión en el origen del inmigrante. Hacia mediados del siglo XX la llegada de migrantes se diversifica; bolivianos, nortños y chilenos pasan a ser el elemento común de los nuevos residentes en el área-estudio. La clásica explicación de las migraciones como flujo de compensación de desequilibrios sociales, demográficos y económicos sigue siendo válida aunque con menor fuerza que en etapas anteriores, si bien aceptamos que todo desequilibrio produce un flujo de signo contrario no podemos afirmar que ese flujo logre reestablecer el equilibrio original (Lee, 1975).

En concordancia con la realidad nacional y en similitud con otros poblados de similares características, las actividades intensivas desarrolladas a lo largo de la historia de la localidad de General Cerri han recibido el aporte de numerosos contingentes humanos que llegaron a estas tierras en busca de un porvenir. Los migrantes bolivianos y chilenos están radicados en este ámbito desde hace mucho tiempo según consta en los censos nacionales de población y ganan su sustento desarrollando diferentes tareas. Algunos se dedican a actividades de tipo intensivo como son las diversas producciones de hortalizas y, otros asentados en las diferentes localidades prefieren el trabajo de albañilería, el comercio y la industria frigorífica.

En esta nueva etapa migratoria de carácter fronterizo son los chilenos los primeros que llegaron buscando diferentes opciones laborales. Conformando cuadrillas de 30 ó 40 operarios recorrían los campos ubicados en los partidos de Villarino y Patagones realizando el trabajo de desmonte permaneciendo en el lugar hasta la finalización de la tarea, algunos se radicaron definitivamente en esos territorios y otros emigraron hacia el espacio bahiense y parte de esa cuantía se asentó en las tierras pertenecientes a la delegación de General Cerri. Esta población si bien se encuentra integrada a la sociedad de origen, debemos puntualizar que en sus comienzos la inserción no fue rápida ni fácil, incluso en la actualidad la marginación es un hecho que se percibe desde la actuación de la comunidad primigenia.

Posteriormente a los desplazamientos trasandinos llegan familias bolivianas con el anhelo de mejorar sus condiciones de vida. Los grupos arribados desde el altiplano en un principio comienzan trabajando como asalariados o como medieros

en explotaciones familiares capitalizadas. En ciertos casos y como consecuencias de la autoexploración sufrida logran, con el tiempo, una cierta capitalización que les permite comprar las tierras. Esta evolución de medieros a pequeños propietarios no se produce fácilmente, incidencias indirectas como problemas climáticos o características adversas del mercado actúan desfavorablemente en la consecución de un predio no logrando una capitalización sostenida que les permita la independencia económica.

La estrategia de vida de estos grupos está caracterizada por la necesidad de sobrevivir a condiciones ambientales, económicas, ecológicas y socioculturales que les resultan adversas. La cotidianeidad de las familias migrantes está signada por la marginación del medio en el cual actúan, marginación que proviene de la misma comunidad en donde se les ha reservado el rol de mano de obra barata para la realización de actividades a las cuales el nativo no quiere acceder.

Teitelbaum y Stanton Russell (1994) especifican complejas causas que impulsan a grupos de población a emigrar hacia otras latitudes y las enmarcan dentro de factores de precipitación: innovación sobre todo tecnológica que se manifiesta en determinadas regiones y que colocan a éstas como receptoras de inmigrantes, llegada de población extranjera previo contrato laboral a través de diferentes empleadores, oferta de salarios más altos y cobertura social que algunos países han alcanzado en relación a otros, decisiones políticas que por medio de normativas y reglamentaciones favorecen la entrada de inmigrantes, entre otras. La acción de emigrar lejos está de ser una decisión simplista, implica en primera instancia una actitud de desarraigo de una importante cantidad de formas tradicionales y cotidianas de pensar, sentir, trabajar, actuar y vivir (Ockier, 2004). La incorporación de mano de obra extranjera al mercado laboral del país receptor suele arrastrar consigo cambios y reacomodamientos que afectan directamente al sistema social sobre todo en las estratificaciones más bajas. Este proceso es mucho más complejo en los países del Tercer Mundo donde los ajustes económicos, por falta de un plan orgánico a mediano y largo plazo, son sólo paliativos coyunturales.

En la actualidad, especialmente en el caso de las migraciones a través de nuestra frontera, los factores de emigración predominan por sobre los de inmigración. Podemos interpretar que más que la necesidad de mano de obra extranjera por parte de Argentina lo que realmente configura los desplazamientos de personas hacia distintos puntos de nuestro territorio son producto de desequilibrios demográficos y socioeconómicos de los países emisores, en el tema que nos ocupa particularmente de Bolivia. Estableciendo un paralelismo con el vecino país, en Bolivia la migración internacional registra un comportamiento negativo ya que la emigración supera a la inmigración, circunstancia que contribuye a atenuar el ritmo de crecimiento de la población. Esta situación es el reflejo de las dificultades existentes en el país para acceder a mejores oportunidades de desarrollo socioeconómico y consiguientemente mejorar las condiciones de vida (Instituto Nacional de Estadística, 2003). Los grupos bolivianos que llegan a la Argentina lo hacen con el anhelo de romper las condiciones de pobreza en que vivían en las áreas expulsadas.

Mármora (1990) entiende que los movimientos interfrontera presentes en el espacio latinoamericano, cortos en distancia, podrían bien ser una avanzada en los procesos de integración de nuestro continente. Tanto el autor señalado como Villegas (1997) acotan la factibilidad de integración aún cuando los instrumentos legales sean deficientes debido a marcos geográficos, económicos y sociales similares.

El movimiento de personas cobra una dimensión concreta cuando esa dinámica es considerada espacialmente dentro de la conformación de un Mercado Común. Este inédito marco geográfico ampliado debe reorganizar su base económica, política y social atento ello a otra escala de medida; el ser integrante de un estamento social de un país no es automáticamente transferible a una territorialidad geográfica diferente. Los distintos acuerdos de integración extranacionales en el marco de América Latina no han prestado la debida atención a los aspectos sociales, dentro de estos a los movimientos poblacionales entre países, notándose la ausencia casi total de cláusulas específicas en esta materia. A pesar de que la integración aparece como una idea seductora que acapara un amplio consenso político, no se deben minimizar las enormes dificultades que enfrenta su instrumentación (Montoya, 1993).

En referencia a las similitudes facilitadoras de la integración a las que hace referencia Villegas, las mismas se desdibujan al interior del sistema educativo nacional, debido en gran medida a la intención homogeneizadora que resguarda desde sus inicios la educación pública. Al respecto, Margulis (1999:212) menciona que “en consecuencia con las tareas que le adjudica el Estado, la escuela tiende a ser monocultural y orientada hacia la imposición de formas culturales relacionadas con el modelo social hegemónico”. Dicho autor afirma (1999:218) que “en función de una política de población que propiciaba la intensa llegada de europeos, la escuela pública se orientó desde un comienzo hacia la asimilación, de los inmigrantes en un esfuerzo por reducir las diferencias culturales. Además, se instaló en el país una generalizada confianza en el papel de la educación como agente de ascenso económico. En el contexto actual, y dadas las políticas económicas vigentes y las características que consideramos estructurales de los procesos discriminatorios, comienza a ponerse en duda que la escuela pública contribuya, en su conjunto, para reducir esas diferencias”.

La configuración socio- espacial del área de estudio

Creemos convenientes antes de centrarnos en el tema objeto de análisis realizar una breve síntesis evolutiva de la historia del poblado en la que se evidencia como la interrelación entre la inmigración y la actividad económica marca el desarrollo de la comunidad y con ello el requerimiento de instituciones que hacen a la calidad de vida de los pobladores, como es el caso de los establecimientos educativos.

El primer registro que se tiene de residentes permanentes en la localidad de General Daniel Cerri es de 1876. El 27 de Mayo de ese año un malón logró cruzar el río Sauce Chico y se apoderó de un buen número de cabezas de ganado. Poco después donde el curso de agua se ensancha y pierde profundidad conformando un vado, se erigió un fortín. No se sabe con exactitud la fecha de construcción, al

respecto en un plano trazado por el mayor Jordán Wysocky a mediados de 1876 no se hallaba ninguna fortaleza hasta Nueva Roma; sin embargo, en otro que data de 1877 ya se registraba el fortín. Según consta en los archivos del Consejo Deliberantes de la ciudad de Bahía Blanca se reconoció como fecha oficial de la fundación del pueblo el día 27 de Mayo de 1876⁴. La información al respecto de este paraje es escasa, se cree que su existencia fue efímera; al parecer luego de la Campaña al Desierto llevada a cabo por el General Julio Argentino Roca, con la que se consigue pacificar la zona e impedir el ingreso de nuevos malones, perdió utilidad y fue desmantelado.

La ubicación original del fortín se encontraba a 2000 metros de la costa marítima, rodeado por cangrejales, donde la marea solía llegar. El lugar era parada obligatoria para quienes estaban de paso, lo que fomentó el establecimiento de una pulpería y un puñado de casas. A 300 metros del fortín se edificó y comenzó sus actividades el 1 de junio de 1890 la escuela de enseñanza inicial n°10.

La población pionera fueron inmigrantes italianos y españoles y, sus descendientes, en su mayoría familias de los militares que desempeñaban sus tareas, los cuales adquirieron las tierras próximas. Al crecer el poblado los residentes se incorporan al mercado laboral a través de diferentes trabajos, siendo el más común el cultivo de hortalizas y verduras. El aprendizaje se adquiría por la práctica recibida de los mayores que trataban de infundir, a través de sus enseñanzas, sus propios conocimientos. Esta forma de trabajo se desarrolló en el espacio hortícola del área Sauce Chico, Colonia La Merced y Alférez San Martín, pertenecientes a la Delegación Municipal Cerri, alejadas entre 10 y 20 km del área urbana de la localidad. Actualmente es el sector en el que la práctica hortícola se afianzó; mientras que en General Daniel Cerri se realizan actividades productivas y comerciales de tipo urbano. En este último espacio, la horticultura a pasado a estar confinada en un escaso territorio, habiéndose reducido notablemente la extensión original. El área es denominada "sector quintas", ubicada en la periferia del asentamiento, caracterizado por horticultura familiar de productores bolivianos; similitud esta última que se evidencia en los otros espacios hortícolas mencionados.

La particularidad de la localidad es que en su historia cuenta con dos fundaciones. La segunda y definitiva fue de carácter industrial. Se produce cuando en 1903 la compañía Sansinena de carnes congeladas, con casa central en Buenos Aires, decide instalar un frigorífico en terrenos de Ernesto Tornquist, presidente de la empresa. Varios factores concurren en la elección del lugar: disponibilidad de agua del río Sauce Chico, acceso al mar, inmediación de ramales ferroviarios (Estación Aguará, 1890 y Estación Cerri, 1897) y cercanía a un pujante núcleo urbano, la ciudad de Bahía Blanca. Debido a que los caminos eran intransitables los obreros ocupados en la fábrica debían residir en la localidad; es el mismo Tornquist quien lotea y vende los terrenos a los obreros. En 1905 se instala junto al frigorífico

⁴ Esta información ha sido obtenida de la Biblioteca Popular José Hernández de General Daniel Cerri, la misma fue extraída de un artículo titulado "Fortín Cuatrerros. Reconstruir el pasado..." cuya fuente y año se desconoce, ya que no se encontraba en el mismo la referencia correspondiente

el lavadero y peladero de pieles Soulas e Fils (luego Lanera Argentina) por éstas dos razones la localidad se convierte en el “primer pueblo industrial de la región” (La Nueva Provincia, 2004).

Debido a las fuentes de trabajo, rápidamente van surgiendo en el sector viviendas para los obreros. La creación del Barrio Frigorífico, conocido por los pobladores como ‘La Colonia’, se hace con el objetivo de que los operarios residieran cerca del lugar de trabajo, ya que las tareas se realizaban por turnos y cada asalariado tenía una actividad específica. Se produce un rápido incremento de población, pasando en sólo tres décadas de unas cuantas casas a 1800 residentes permanentes como lo indican los archivos históricos y la serie de datos estadísticos del Censo Nacional de Población y Vivienda realizado por el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). Este salto demográfico trae aparejado la necesidad de obras, algunas en el nuevo sector poblado de la localidad, tal es el caso de la creación de la escuela de enseñanza inicial n°14 el 18 de Febrero de 1906.

Año de Censo Nacional de Población	Total de población
1914*	1.800
1947	2.404
1960	3.298
1970	3.748
1980	5.065
1991	5.789
2001	6.515

**Estimaciones según archivo histórico*

Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población y Vivienda

Tabla 1: Evolución del total de población en la localidad de Gral Cerri. Fuente: Elaboración propia.

Factores limitantes de la inserción de niños bolivianos en la institución educativa

Las instituciones educativas de la localidad de General Daniel Cerri son la Escuela de Educación Polimodal n°7, la Escuela Primaria Básica (EPB) y Escuela Secundaria Básica (ESB) n°14 (esta ESB se articula y funciona en las instalaciones del Polimodal n°7) y la EPB/ESB n°10. Cabe mencionar que la designación EPB/ESB se emplea desde hace tres años, ya que luego de la Reforma Educativa de 1994 en la Provincia de Buenos Aires la denominación para estos niveles de educación inicial era Escuela General Básica (EGB) subdividida en tres ciclos que constaba cada uno de tres niveles.

En el presente escrito centraremos el análisis en la EPB/ESB n°10, ya que la misma se ubica en la periferia del poblado, en el sector rural-urbano y a ella concurren alumnos desde los parajes Sauce Chico, Colonia La Merced y Villarino Viejo. Dicha institución goza de rango rural y por ello en la misma el tercer ciclo de la ex – EGB, hoy ESB, corresponde a la Escuela Agraria n° 352. En el establecimiento el grueso de los alumnos provenientes de los parajes cercanos, como también así los concurrentes del sector quintas de la localidad de Cerri son miembros de familias bolivianas.

La importancia de la educación radica en que es una herramienta para el desenvolvimiento de toda la sociedad, fundamentalmente para los desafíos que el futuro presenta. Como señala Reich (1992) los bienes fundamentales de una nación son la capacidad y destreza de sus ciudadanos y el mayor desafío de los tiempos futuros será saber convivir con las fuerzas centrífugas de la economía mundial que trata de romper las ataduras que mantienen unidos a los habitantes de un Estado; esta economía mundial concede prosperidad a los más capaces y diestros mientras que los menos competentes quedarán relegados a los más bajos niveles de vida.

Las pautas culturales muestran una vinculación directa con las demandas de la calidad de vida de los distintos grupos demográficos atento a sus niveles culturales y económicos. Al respecto, entendemos a la misma como la relación íntima del hombre con su entorno, manifiesta en la provisión de necesidades en aras de la satisfacción de la mayor cantidad de ellas según su escala de valores exteriorizados en su desenvolvimiento como persona (Ockier y Barelli, 2004). Entre los parámetros para medir la calidad de vida se encuentra la educación como derecho y obligación para los niños y jóvenes.

La escuela debe crear aquella situación de convivencia en las que los alumnos y maestros se respeten mutuamente para lograr un proyecto de vida individual y colectivo; dentro de la dimensión social el ser humano llega a ser persona necesariamente con otros. El proceso de personalización no puede realizarse sino integrado con el de socialización apunta la Resolución n°13227 de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (2001). Brindar afecto, ayudar a comprender límites, crear espacios para la convivencia, son parte de las funciones de la familia y de la escuela. Los alumnos tienen que advertir que los adultos están involucrados en la tarea de construir una comunidad más justa y solidaria. Las familias deben ser participes activas de los propósitos y fines que la escuela marca como logros pretendidos.

La concepción constructivista, aceptada por la mayoría de los países, sostiene el desarrollo integral del educando, lo cual favorece su inserción en un ámbito laboral sustentado en reglas totalmente distintas de las que rigieron hasta hace unas décadas (Ostuni, 2000). El proceso enseñanza- aprendizaje debe ser ante todo un proceso de comunicación, para alcanzar esta meta es necesario que la organización de los contenidos a enseñar, se puedan concretar a través de la transversalidad. La comunicación relaciona al docente con el alumno por medio de un mensaje el cual lleva un contenido y una intención. En este sentido la enseñanza (comunicación) supone fomentar en los alumnos el dominio de procedimientos así como la

utilización de los conocimientos disponibles para poder dar respuesta a situaciones cambiantes y distintas. Los alumnos que ejerciten el “aprender a aprender” dice Pozo Municio (1997) estarán en mejores condiciones de poder adaptarse a los cambios culturales, tecnológicos y laborales que el nuevo milenio trae consigo.

En el abordaje analítico que presentamos, retomando las palabras de Margulis (1999:199) “no aspiramos a formular generalizaciones que se orienten a todo el sistema escolar. Somos conscientes de su enorme tamaño, de su complejidad y de su amplia diversificación. En consecuencias nos restringimos a la descripción y análisis de aquello que hemos podido observar”. Basándonos en que las características del entorno que acompañan al educando son prioritarias para un certero proceso enseñanza- aprendizaje, la recopilación de información estuvo destinada hacia la obtención de datos en lo que respecta a información inherente a la situación socio-económica familiar y escolar de los jóvenes estudiantes provenientes de familias bolivianas. Dicha variable caracteriza el entorno cotidiano en el que se desarrolla el devenir diario de este alumnado, influyendo en la óptima inserción de los mismos en el sistema educativo.

Concerniente a la situación social y económica, la esfera laboral es la que sin duda alguna mayor incidencia presenta. En cuestiones laborales, la ocupación de los miembros de la familia, sin hacer discriminación alguna en sexo o edad, se refiere a la mano de obra afectada en las distintas actividades que conciernen al circuito productivo hortícola local. En este contexto los niños son un componente más de la mano de obra familiar; cuando su presencia es requerida en la casa para las labores agrícolas dejan de enviarlos a la escuela ya que en general no hay división de tareas en la quinta y los menores trabajan incluso en prácticas nocturnas de cosecha (Krazer y Ockier, 2007).

Con familias numerosas y salarios bajos las condiciones económicas de las mismas son precarias, “en parte esta situación puede tener una cierta relación con problemas detectados en carencia de higiene presentada por los niños, la interpretación puede tener una doble lectura, la falta de hábitos en lo atinente al aseo personal, y la falta de instalaciones sanitarias en las viviendas” (Barelli y Ockier, 2005:485). Los testimonios del personal no docente del establecimiento indican que el problema de la higiene se vuelve preocupante, ya que las costumbres de alumnos de familias del altiplano provocan malestar entre padres y resto del alumnado. La diferencia en las prácticas higiénicas se demuestran en el uso de los sanitarios; mencionan que los niños de la comunidad boliviana en los primeros años de escolarización acarrear consigo costumbres que manifiestan la falta de ciertos hábitos, como por ejemplo en vez de orinar en inodoros o mingitorios, lo hacen en las rejillas del suelo del sistema de drenaje de los baños. Es común la ausencia de baños en las casas y por ello, simplemente no saben como utilizarlo en la escuela.

Las viviendas en general son precarias y las inversiones se destinan a adquirir vehículos de transporte y no a mejorar la calidad de vida. Esto puede ser atribuible a que el vehículo se vuelve indispensable en la subsistencia diaria de la familia, para el traslado desde el paraje en el que residen hacia la localidad con el fin de realizar distintas diligencias o bien para acudir a los centros de atención médica en el caso

que sea necesario. Sin embargo, es atinente mencionar que priorizar adquirir un vehículo puede ser entendido como una estrategia familiar vinculada a la actividad laboral que desempeñan, ya que el mismo es empleado para el comercio de la producción hortícola mediante el reparto a las verdulerías del sector urbano. “Estas familias invierten su dinero y las mayores erogaciones están vinculadas a la actividad que desarrollan; por ejemplo es común observar camionetas nuevas o seminuevas apostadas en las viviendas y estas evidencian características de precariedad que se asocian a aquellas que encontramos en los asentamientos marginales” (Ockier y Barelli, 2004:203). Respecto a tal precariedad, el mismo es un hecho que no se mantiene en el tiempo, ya que los horticultores bolivianos que alcanzan cierto grado de capitalización optan por edificar y residir en la localidad de General Cerri y las viviendas edificadas no evidencian tal aspecto.

Prácticas en lo que respectan a la salud también marcan diferencia entre los integrantes de la comunidad boliviana y el resto de miembros de la localidad. Ya que en lo atinente a enfermedades, los hogares bolivianos se manejan con medicamentos caseros, como es el caso del té de coca; el cual incluso le es suministrado a niños muy pequeños para aliviar diversas dolencias. Por su parte, cuando acuden a algún servicio médico, asisten al servicio gratuito de la sala médica local, provocando el descontento en el resto de los pobladores a causa de la atención médica a bolivianos, conllevando ello según podemos entender un sentido discriminatorio.

Centrándonos en la situación social escolar se destaca la relación entre los niños y el juego. En general los problemas de integración pueden ser interpretados desde dos causantes, por un lado la edad de los alumnos y, por el otro la visión social que desde la casa se le impone al niño respecto a los miembros integrantes del colectivo migratorio limítrofe. Vinculado a ello podemos encontrar en los primeros años de escolarización niños no pertenecientes al grupo del altiplano que interactúan con los mismos sin prejuicio alguno y, otros que por el contrario ya tienen una visión despectiva instaurada desde sus hogares hacia los mismos. En general, a medida que se avanza en nivel educativo, entre los alumnos de más edad, el rechazo se hace más notorio.

Según la información obtenida en las entrevistas realizadas al personal educativo se desprende que es evidente la práctica de juegos más violentos por parte de los alumnos de familias bolivianas que en el resto de los alumnos provenientes de la localidad de Cerri. Los juegos son bruscos y se golpean, pero es una práctica natural e internalizada para ellos. En el análisis realizado por Barelli y Ockier (2005:486) en el que se analizó la situación socio- económica de niños bolivianos de las escuelas del partido de Villarino, en la entrevista efectuada a una asistencia social se hace mención al mismo hecho. La interlocutora comenta en dicha oportunidad “en relación a los niños bolivianos existe un grado de violencia importante, se molestan, se pegan, hay rebeldía en ellos y a veces no quieren entrar al aula (...) los nenes son más inquietos, mientras que las nenas son calladas y sumisas”.

La interacción del personal educativo con el ámbito familiar es prácticamente nula, ya que los padres no asisten cuando se los cita en la institución. Entendemos

por ello que la contención en el hogar es escasa y las dificultades en el aprendizaje devienen no tanto del acceso a la escolaridad en la comunidad boliviana de la delegación municipal de General Cerri, sino más bien a causa de falencias en lo que a incentivo respecta desde el núcleo familiar. Como mencionan las autoras Ockier y Barelli (2005:486) respecto al aprendizaje, “el rendimiento de los niños del altiplano no es el mismo de aquel chico que come bien, no trabaja y encuentra en el hogar una contención afectiva”.

Es llamativa la coincidencia en los testimonios en cuanto a necesidades básicas satisfechas y el contar con los elementos necesarios para el desenvolvimiento áulico, hecho interesante si se tiene en cuenta las condiciones económicas que presentan sus padres. Es importante aclarar al respecto que en ambas cuestiones, tanto necesidades básicas como elementos necesarios para la concurrencia a clases, son de primordial importancia las ayudas externas brindadas a las familias. En cuanto a la alimentación como parte integrante de necesidades para la subsistencia la presencia del comedor escolar representa un importante paliativo y, a causa del mismo se justifica la concurrencia escolar en ciertos casos. Por su parte, vinculado a vestimenta y útiles son las instituciones religiosas las que se destacan en su contribución; la vestimenta es obtenida en gran parte de las familias mediante el ente de Caritas, el cual realiza la venta de ropa a muy bajo precio o incluso llega a regalarla y respecto a los útiles escolares es importante el trabajo de la congregación mormona que mediante campañas de colecta ayuda a estas familias bolivianas, entre las cuales ha logrado atraer la mayor cantidad de adeptos para la práctica religiosa mencionada en la localidad.

Reflexiones finales

La dimensión educativa es una realidad compleja y más aún si consideramos la época actual que atravesamos, en la cual desde hace algunas décadas la inmigración marítima ha dejado paso a la limítrofe, hecho que caracteriza un contexto de discriminación hacia este nuevo perfil del migrante.

“Muchos autores vinculados con la enseñanza coinciden en señalar que la educación es sin duda un proceso destinado a lograr cambios duraderos y positivos en los educandos. No siempre el sistema educativo alcanza su cometido, sea por factores dependientes de su propia estructura o por problemas que hacen al entorno de sus educandos...sin duda las condiciones socio- económicas cumplen un significativo papel para que estos cambios se materialicen” (Ockier y Barelli, 2005: 488).

En relación al primer caso, basta con retomar las palabras de autores como Margulis (1999) quien hace referencia a que las funciones de asimilación de los “diferentes”, encomendadas a la escuela pública, resguardando claro está la intención homogeneizadora que subyace en la misma desde el comienzo con el objetivo de salvaguardar la identidad nacional, fueron hechas en un contexto de

inmigración y diversidad cultural distintos al actual; pero esta tradición ha decaído ante la crisis de las viejas políticas de recepción de inmigrantes y de expansión y protección del mercado laboral, donde antes se proclamaba la decisión estatal de acoger al inmigrante. Este panorama genera un conflicto entre las consignas de tolerancia y asimilación que sigue manteniendo la escuela pública y la existencia de códigos no explícitos que reproducen la discriminación manifiesta por la sociedad al interior de la institución educativa.

Al referirnos al segundo caso (el entorno), en el cual centramos nuestra atención en el presente escrito desde la variable socio- económica del colectivo migrante, la familia cumple un rol primordial. Es cierto que la idea de familia ha dado paso a una nueva forma de ser entendida la misma, concepto más complejo y heterogéneo, pero como institución dentro de la sociedad sigue siendo importante para el desarrollo evolutivo de los hijos. En tal caso, la falta de compromiso de los padres bolivianos hacia sus hijos en el cuidado y seguimiento en lo que respecta a educación formal, puede ser entendida más que por cuestiones culturales por la situación económica que padecen, en la que habitualmente se impone una autoexplotación laboral sujeta a largas jornadas de trabajo en aras de obtener un mejor nivel de vida, objetivo que los movilizó a dejar su terruño natal.

A través de la información obtenida de las entrevistas a informantes claves y mediante el análisis de distintos componentes que hacen a la variable tratada es posible indicar en el área de estudio que los alumnos de la comunidad boliviana concurrente a la institución no se encuentran en condiciones de pobreza similar a la de otros espacios del territorio nacional. Entendemos que la intención de superación se hace presente, si consideramos que si bien los padres no hacen un seguimiento de sus hijos en cuanto a la educación escolar al menos optan por escolarizarlos. La educación como el confort en las viviendas a las que aspiran una vez alcanzado cierto grado de capitalización mediante sacrificadas jornadas laborales, hacen a la calidad de vida de los individuos.

Sin embargo prácticas culturales, hábitos y costumbres serían los factores que podemos mencionar como causante de la dificultad de inserción de los niños bolivianos en la educación formal y aceptación por parte del resto de la comunidad. Al respecto creemos que ante la perspectiva de una sociedad más flexible en lo que refiere a demandas laborales y culturales, no alcanza con proporcionar saberes empaquetados sino que hay que hacer de los alumnos personas capaces de enfrentarse a situaciones y contextos cambiantes, precisamente aquí la acción mancomunada del servicio educativo en su conjunto es fundamental.

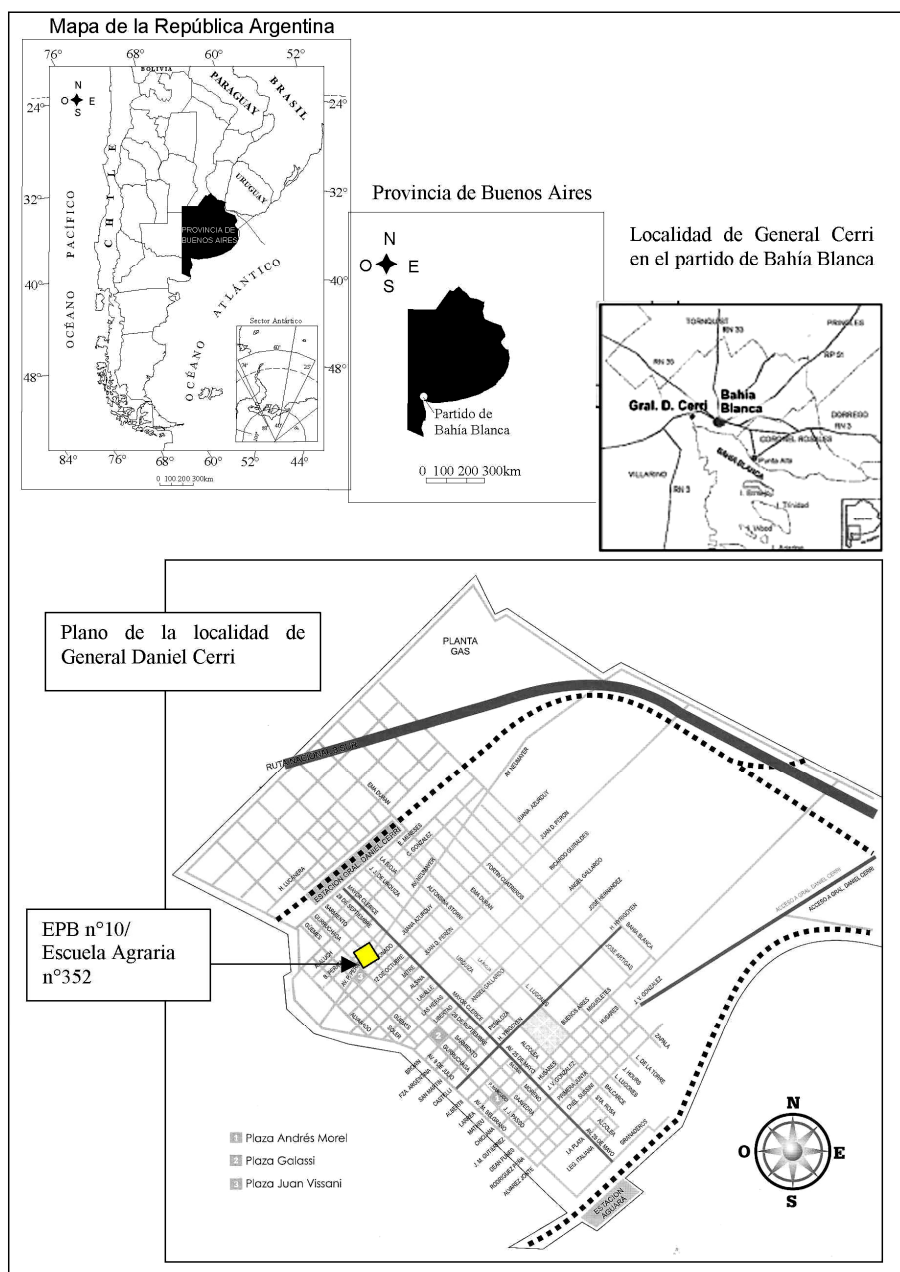


Figura 1: Ubicación del área en estudio. Fuente: Elaboración propia, Kraser M. B.

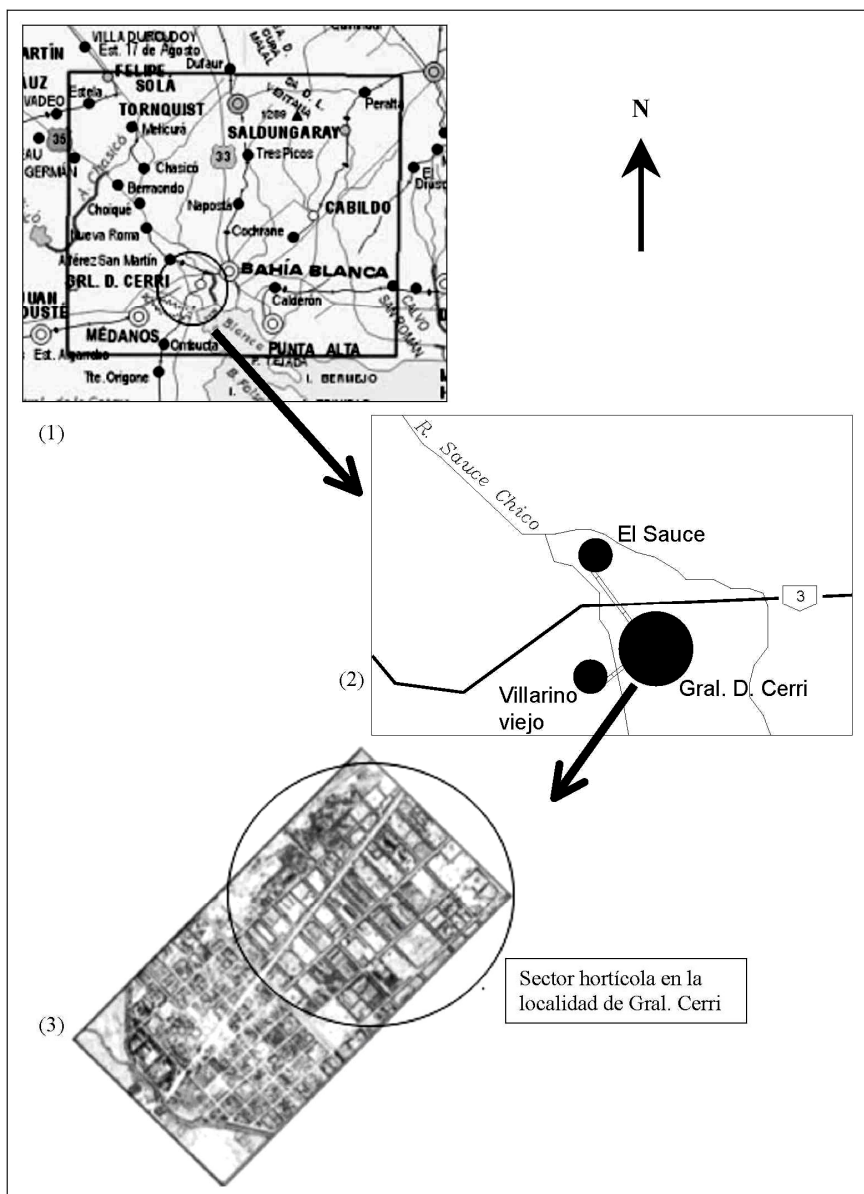


Figura 2: Parajes próximos y sector hortícola local desde los que asisten niños de familias bolivianas al establecimiento educativo trabajado. **Fuente:** (1) Carta topográfica Bahía Blanca 3963-II, 1:250.000, IGM. (2) Elaboración propia en base Carta topográfica Bahía Blanca 3963-II, 1:250.000, IGM y salida al terreno. (3) Elaboración propia en base a fotografía aérea de General Cerri.

Referencias

- COZZANI de PALMADA M.R (1997) *Sociedades y Espacios de Migración. Los italianos en Argentina y en Mendoza*. EIUNC. Serie Estudios. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza..
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. (2003) Características Sociodemográficas de la Población. Ministerio de Hacienda. La Paz, Bolivia., pp 104-140.
- KRASER, M. B. y OCKIER, C. (2007) La población boliviana en la localidad de General Daniel Cerri. Práctica cultural y accionar de los agentes en la horticultura, V° Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Facultad de Ciencias Económicas Universidad de Buenos Aires. En CD
- LA NUEVA PROVINCIA (2004), *General Daniel Cerri. Villa Bordeu, Don Ramiro y Los Chañares*, Fascículos Coleccionables Barrios Bahienses, La Nueva Provincia, Bahía Blanca, N°24.
- LEE E. Teoría de las migraciones. En *Migraciones internas. Teoría método y factores sociológicos*. Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile, pp108-127. 1975.
- MARGULIS, M. y LEWIN, H. (1999) Escuela y Discriminación social. En *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Editorial Biblos, Buenos Aires. pp 197-222.
- MARMORA L, (1990) La inmigración en los procesos regionales y subregionales de integración en América Latina, Trabajo presentado en el Seminario Regional Latinoamericano, La Paz Bolivia.,
- MONTOYA, S, (1993). Antecedentes sobre movilidad de Factores e Integración. En *Asimetrías Sociales en el MERCOSUR*. Fundación Mediterránea Córdoba Argentina.
- OCKIER, C. (2004) El Valle Bonaerense del Río Colorado como espacio de producción cebollera y migración boliviana. *Revista Universitaria de Geografía*, Departamento de Geografía (UNS). Bahía Blanca, Volumen 12, N° 1 y 2. pp:119-139.
- OCKIER, C. y BARELLI, I. (2004). ¿La situación socio- económica de los niños bolivianos incide en la tarea enseñanza- aprendizaje?. *Revista Geográfica de Valparaíso*, Chile, N°35.
- OCKIER, C. y BARELLI, I.. (2004). Situación socio- económica de los niños bolivianos desde la mirada del docente. Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense, Bahía Blanca, pp.481-488.
- OSTUNI, J. (2000) Aporte de la Geografía a la Formación Individual y Social del Educando. En *Estudios de Ciencias Sociales*, Academia de Ciencias Sociales de Mendoza, Editorial Ex- Libris Mendoza. pp.101-120.
- POZO MUNICIO, J. (1997) *La Solución de Problemas*, Aula XXI, Ediciones Santillana S.A., Buenos Aires.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN. (2001). Dirección Provincial de Educación Superior y de Formación y Capacitación Docente Continua. Resolución N° 13227. Buenos Aires,.

REICH (1992). En OCKIER, C. y BARELLI, I. ¿La situación socio- económica de los niños bolivianos incide en la tarea enseñanza- aprendizaje?. *Revista Geográfica de Valparaíso*, Chile, N°35, 2004.

TEITELBAUM, M. y STANTON RUSSELL, SH. (1994). Population and Development: old debates, new conclusions. Third word policy perspectives. Estados Unidos,.

VILLEGAS, M. (1997) *Migrations and Economic Integration in Latin América*. The Andean Group. International Migration, Volumen 11 BID/INTAL EE.UU.,.